

“El Grito”

Pacíficamente dormido bajo aquella sombra del viejo puente , estaba él , Edvard.

Un chico muy reservado , pues apenas hablaba y tampoco mostraba interés por iniciar una conversación con nadie. Todo debido a que le habían hecho muchísimo daño.

Lo habían dejado solo de nuevo , tal y como él sabía que pasaría, después de todo , hasta su familia le había abandonado , como si de un viejo mueble se tratase ... De ahí esa continua decepción consigo mismo por sentirse inútil. Nadie le había enseñado a querer, ni a quererse siquiera.

Era ya el atardecer cuando abrió los ojos y se dio cuenta de que no estaba en casa , sino en aquel viejo puerto, donde vio a sus padres irse... Donde fue el último adiós.

Hundido en los recuerdos y con los ojos llorosos caminó por aquel paseo, aquel desquiciado lugar. Lleno de rabia y sin saber qué hacer, decidió abrir su boca , pero no para hablar.

Gritó. Gritó como nunca antes había hecho, soltando toda su rabia, su odio y su pena.

Era tan fuerte su grito , que terminó tapando sus oídos , por aquel horrible sonido.

Tan odioso como su pasado, que había salido a la luz en tan solo unos segundos , dejando sorprendidos a los escasos paseantes de aquel lugar. Tan escasos como sus palabras y tan escasos como los buenos recuerdos que quedaban en su mente.

Shaira, 4º ESO B.